

Grupo 6: Relaciones laborales, negociación colectiva y acción sindical

Trabajadores, organización y acción sindical en una fábrica estatal. Astillero Río Santiago (1973-1976)

Ivonne Barragán

FLACSO Argentina: Ayacucho 555, oficina 22, CABA.

ivobarragan@yahoo.com.ar

La historia reciente de la clase trabajadora, desde el ciclo de protestas iniciado por el Cordobazo en 1969 hasta la última dictadura militar, ocupa un lugar creciente entre las investigaciones historiográficas de los últimos años. Dichos estudios se inscriben en una serie de discusiones y debates sobre el accionar de la clase trabajadora que proponen diferentes abordajes y modalidades de análisis y se ubican en las transformaciones actuales del mundo del trabajo que presentan un re-fortalecimiento de la actividad sindical y la negociación colectiva.

En este marco nos proponemos sistematizar un estudio de caso a fin de realizar un aporte a discusiones más generales sobre la clase trabajadora. El objetivo principal de esta ponencia es abordar el proceso de organización y movilización de los trabajadores del Astillero Río Santiago (ARS) a fin de iluminar el tramado de relaciones existentes entre distintos colectivos obreros y su incidencia en el desarrollo de la conflictividad gremial y en el condicionamiento de la misma por la conjunción de acciones de la patronal, la política represiva del Estado y la creciente violencia política del período.

Nos proponemos el reconocimiento de los diferentes actores gremiales presentes en el astillero, la identificación de las diversas identidades y pertenencias políticas y la evolución organizativa a nivel de la planta en el trienio 1973-1976 con el objetivo de indagar el conjunto de las contradicciones y ambivalencias de la acción y organización sindical, la puesta en disputa en el lugar de trabajo de proyectos de representación antagónicos y sus implicancias en la definición de la lucha.

Este trabajo se organizará en tres apartados principales, el primero de ellos presentará una breve descripción de las características productivas de la fábrica. En el segundo apartado abordará en profundidad la composición gremial y política de los trabajadores y el desarrollo de la representación en el lugar de trabajo. En el tercer apartado intentaremos iluminar la dinámica de conflicto en estrecha relación con la organización y movilización obrera en la región y el avance de acciones represivas sobre los sectores combativos y radicalizados del sindicalismo.

Finalmente, en las conclusiones nos adentraremos en la formulación de una serie de interrogantes que permitan problematizar dinámicas de la clase trabajadora en el período anterior a la última dictadura militar.

Breve reseña histórica del Astillero Río Santiago.

En esta primera parte intentaremos dar cuenta –de manera sumamente sintética– de la historia institucional del Astillero Río Santiago. Factores de relevancia a la hora de

ponderar la elección de este caso fueron sus características productivas, su emplazamiento geográfico y la cantidad de trabajadores que se desempeñaban en sus instalaciones, entre otras consideraciones.¹

El ARS inició sus actividades en el año 1953, durante el segundo gobierno del Juan Domingo Perón, el Estado Nacional creó Astilleros y Fábricas Navales del Estado (AFNE), empresa integrada por el Astillero Río Santiago y por la Fábrica Naval de Explosivos de Azul (FANAZUL).² La conducción de la empresa recaería en la constitución de un Directorio presidido por un oficial superior de la Marina de Guerra. En el año 1969 el ARS modificó su forma societaria y se constituyó como Sociedad Anónima del Estado.³

Su desarrollo productivo tuvo como marco económico la segunda fase de la Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI), dentro de la cual se distinguen dos fases principales. La primera abarca los años 1955-1963 y la segunda el período comprendido entre 1964 y 1974, esta última etapa se caracteriza por una creciente diversificación e integración de la estructura industrial.

La conjunción de una serie de factores como la maduración de las inversiones del capital extranjero y el avance incipiente de las exportaciones de bienes manufacturados, dieron inicio a una etapa de crecimiento y desarrollo industrial.⁴ Con el objetivo de consolidar una estructura productiva industrial compleja el gobierno radical de Arturo Frondizi promocionó fundamentalmente las industria de base (acero, petroquímica, transporte, energía y metalmecánica), a fin de subsanar el ciclo de estrangulamiento del sector primario característico de la economía argentina.⁵

Para este período, El ARS presentaba dos áreas principales de producción, la producción naval, esto es, construcción, reparación y equipamiento de unidades navales, en el caso del ARS comerciales y militares, y la producción mecánica, destinada principalmente a plantas de propulsoras navales y la construcción de grandes bienes de capital. En esta última rama el ARS diversificó su producción logrando construir motores eléctricos de todo tipo; tanques de envase para gas licuado; mantenimiento, reparación y construcción de elementos y maquinarias empleados en la actividad ferroviaria; la construcción de compuertas para diques; engranajes de reducción para turbinas; equipos de bombeo para petróleo; fundición de aceros, hierros y metales no ferrosos; maquinados de cilindros de laminación, de trapiche para la industria azucarera,

¹ El ARS se encuentra situado en la ciudad de Ensenada, Provincia de Buenos Aires, sobre el Río Santiago, frente a la Escuela Naval Militar.

² Creado mediante Decreto del PEN 10627 del 15 de Junio de 1953

³ Ministerio de Economía, Información Económica de la Argentina. Septiembre-Octubre de 1982, N° 124.

⁴ El gobierno radical de Arturo Frondizi (1958-1962) impulsó una serie de políticas tendientes a profundizar el desenvolvimiento de la estructura industrial. Tales políticas se conocieron con el nombre de Desarrollismo. Para profundizar las características del desarrollo industrial y de la economía en general ver, entre otros, Eduardo Basualdo, *Estudios de Historia Económica Argentina. Desde mediados del Siglo XX a la actualidad*, Buenos Aires: Siglo XXI, 2006.

⁵ La evolución de la economía argentina se caracterizó en la primera etapa de la ISI por un comportamiento de ciclo de corto del producto y de los precios, conocido como Stop & Go o pare-siga. Dicho funcionamiento se presentó como un límite estructural a la ISI, donde el sector externo provocaba un estrangulamiento en la provisión de divisas lo cual daba inicio a un proceso recesivo de la economía y un marcado deterioro del producto. Ver, entre otros, Eduardo Basualdo, *Estudios de Historia Económica Argentina*

de cilindros para la industria del papel; construcción de turbinas hidráulicas para centrales hidroeléctricas; alcanzando, de este modo, gran especialización en las producciones de la industria metalmecánica así como también en energía eólica y atómica, entre otras.⁶

Sintéticamente, la producción del astillero logró inserción y desarrollo en las siguientes ramas industriales, grandes motores eléctricos, tanques de envase; elementos y maquinarias para la actividad ferroviaria; compuertas para diques; equipos de bombeo para la industria petrolera; fundición de aceros, hierros y metales; maquinaria para las industrias del azúcar y del papel y la construcción de turbinas hidráulicas para centrales hidroeléctricas.

El ARS comprendía un predio de 229 hectáreas y 55 áreas, 80.000 metros cuadrados cubiertos. Cuando la construcción se completó contaba con talleres de calderería, herrería, mecánica (tornería y ajuste), cordería, electricidad y velería, fundición y modelería, galvanoplastia, galvanizado a fuego y acumuladores, carpintería de blanco y depósitos de madera, carpintería de ribera y pinturería, grúas en gradas y muelles, playas de materiales, central de fuerza (usina eléctrica, vapor, aire, etc.), servicio de combustibles, vestuario, comedor y lugar para 300 bicicletas, planta purificadora y servicio general de agua potable, servicio general de incendio, almacenes, laboratorio químico y físico, garaje, dique flotante, grúa flotante y escuela de aprendices.⁷

Las condiciones laborales de la industria se caracterizaban por un lado, por los altos salarios y buenas remuneraciones. La firma de un convenio colectivo en los primeros años de la década del setenta aseguraba una serie de beneficios importantes para los trabajadores. Por otro lado, las condiciones de producción se presentaron como un eje de conflicto y lucha para los obreros.

La percepción de los trabajadores del ARS sobre su inserción a la fábrica se encuentra poblada de estas dimensiones y experiencias. Las posibilidades de formación y crecimiento en el interior de la fábrica es una de las cuestiones más valoradas por sus trabajadores.⁸ La relevancia del ARS en la producción naval, el orgullo por la pertenencia al mismo y el dominio del oficio se entrecruzan con otras experiencias que cuestionan las condiciones de trabajo y seguridad. Un dirigente sindical de la Seccional de ATE Ensenada al respecto nos relataba: “Las condiciones de trabajo eran infrahumanas, vos vas hablar con cualquier trabajador del astillero y no te habla, te grita. Porque antes los barcos eran remachados no ensorzados como hoy. Entonces los

⁶ Caffaso, María Elena, *Astillero Río Santiago. Ensenada, Provincia de Buenos Aires*: AFNE, 2004.

⁷ “En el contrato de transferencia del Astillero de la Nación a la Provincia, Decreto 4538/1993, consta la conveniencia de la creación de una Zona Franca, gracias a lo cual el ARS perdió más de la mitad de su predio y con ello el comedor del personal, talleres como fundición, locotractoras, bogies, automotores, la playa de chapas, modelería, bomberos, cordería pesada, secadero de madera, la usina, laboratorios de calidad, el casino, el vestuario y la enfermería. Actualmente ocupa 23 hectáreas y posee 10.000 metros cuadrados de construcciones. Es importante destacar que el Astillero está bregando por la restitución de lo que fuera cedido a la Zona Franca de La Plata”. En Gobierno de la Provincia de Buenos Aires, sitio oficial <http://www.astillero.gba.gov.ar/Historia>

⁸ La Escuela de Aprendices y Especialidades Astillero Río Santiago funciona desde 1959, fue continuación de la escuela que funcionó en la Ex Base Naval Río Santiago. En la actualidad desarrolla como escuela Secundaria Técnica mixta. En Gobierno de la Provincia de Buenos Aires, sitio oficial <http://www.astillero.gba.gov.ar/Historia>

remaches, no había todo el tema de seguridad, que nosotros estábamos poniendo, era muy dura la pelea con todos los militares, no teníamos grifos, nosotros estábamos soldando los doble fondos y con las masas, los calafates, las remachadoras, era infernal. La cosa que por ahí nos querían hacer trabajar ocho horas cuando nos correspondía trabajar las seis por la inseguridad que había ahí”.⁹

Des este modo, las condiciones de seguridad –que evidencian un conjunto de elementos comunes a otros establecimientos de la rama industrial naval- comenzaron a perfilarse como uno de los ejes fundamentales de la actividad sindical y del conflicto en el astillero. De las indagaciones realizadas a los testimoniantes surgen, también, cuestiones como las prácticas de los directivos militares con los trabajadores: denuncias de formas de seguimiento y persecución ideológica desde los inicios de las actividades en la fábrica, el trato militarizado, entre otras cuestiones que funcionaron como motivaciones de conflictos.

Finalmente, consideramos el caso escogido un exponente contundente de las consecuencias de los cambios introducidos por la interrupción de la política económica de industrialización por sustitución de importaciones impuesta por la dictadura militar a partir de marzo de 1976, tendiente a desplazar la actividad productiva, en este caso, la industria naval con dirección estatal, como eje de la actividad económica. La puesta en práctica de una serie de medidas tendientes a reducir la actividad productiva del astillero y posteriormente la desinversión progresiva de la fábrica, son parte de un proceso más general que alcanzó a toda la actividad industrial.¹⁰

El ARS hacia la década del setenta. La representación en el lugar de trabajo.

Este apartado tiene como objeto examinar en mayor profundidad la lógica sindical y sus características principales en el astillero en los años previos al golpe de Estado del 24 de marzo de 1976. La identificación en el ARS de diferentes corrientes e identidades políticas entre los trabajadores nos permitirá analizar las distintas dinámicas de su organización y lucha, la puja sindical al interior de la fábrica y las perspectivas y reacciones ante la escalada de violencia política iniciada en el año 1974. Inquirir sobre las diferentes formas de participación político-gremial que militaron y compartieron los trabajadores nos permitirá aproximarnos a un mayor conocimiento de sus prácticas políticas, de las pautas culturales que las enmarcan, sus subjetividades y sentidos.

A mediados de la década del setenta el ARS contaba con una planta de aproximadamente cinco mil quinientos operarios y, alrededor, de tres mil empleados pertenecientes a distintas empresas subcontratistas afectados a la producción directa.¹¹ La zona de Ensenada, Berisso y La Plata presentaba una importante cantidad de establecimientos fabriles, con un significativo grado de sindicalización y organización de los trabajadores, presencia de juntas internas y de sindicatos de relevancia en la estructura sindical tradicional.

⁹ Entrevista a Ismael “El Ñato” realizada en el marco de esta investigación en el primer trimestre de 2009.

¹⁰ Presentación ante la Cámara Federal de La Plata, Comisión por la Verdad hacia la Justicia de la Central de Trabajadores Argentinos, marzo de 2000.

¹¹ Gobierno de la Provincia de Buenos Aires, sitio oficial <http://www.astillero.gba.gov.ar/Historia>.

Los trabajadores del ARS, y de la región en su conjunto, se caracterizaron por un importante grado de organización, donde se encauzaban tanto posturas reivindicativas tradicionales del sindicalismo industrial como ideas políticas radicales y movimientos de impugnación de las conducciones gremiales burocráticas.¹²

La diversidad de agrupaciones presentaba a los operarios un gran abanico de opciones ideológicas y de acción gremial dentro de la fábrica. Cada una de ellas representó un alineamiento político partidario, una política gremial reivindicativa en el astillero y un posicionamiento frente a las conducciones sindicales locales y nacionales. Su exploración en profundidad nos permitirá, entre otras cuestiones, la reconstrucción de las relaciones de fuerza en el astillero.¹³

En este sentido, podemos afirmar que los trabajadores agremiados en la Asociación Trabajadores del Estado (ATE) se organizaron según sus tendencias políticas en diferentes agrupaciones, que representaron su entendimiento de la política nacional y su accionar al interior de la fábrica en relación, tanto, con la dirección de la misma como con las diferentes organizaciones gremiales y cuerpos de delegados que tenían actuación en la zona.¹⁴

Cabe señalar que durante el período de nuestro interés todas las autoridades electas para conducir la Seccional de Ensenada pertenecieron a la lista oficialista a nivel nacional y local *Azul y Blanca*.¹⁵ Dicha agrupación representaba la ortodoxia sindical

¹² Una referencia clásica para abordar el la organización de los trabajadores en el período: Daniel James, Resistencia e integración. Para analizar el surgimiento de las corrientes sindicales denominadas combativas: Ruth Werner y Facundo Aguirre, *Insurgencia obrera en la Argentina, 1969-1976. Clasismo, coordinadoras interfábricas y estrategias de la izquierda*. Buenos Aires: IPS, 2007; Alejandro Schneider, *Los compañeros. Trabajadores, Izquierda y peronismo 1955-1973*, Buenos Aires: Imago Mundi, 2005, entre otros.

¹³ Un análisis fundamental para nuestro trabajo, en tanto la implicancia de la concepción de la relación entre capital y trabajo en la configuración de la conciencia de clase y su expresión en la representación en el lugar de trabajo a partir del desarrollo en profundidad de estudios de caso, es el propuesto por Victoria Basualdo. Ver, *Los delegados y las comisiones internas en la historia argentina: una mirada de largo plazo, desde sus orígenes hasta la actualidad*, Buenos Aires, Fundación Friedrich Ebert Stiftung, DGB Bildungswerk, CTA-FETIA, 2008 y Daniel Azpiazu, Victoria Basualdo y Martín Schorr, *La industria y el sindicalismo de base en la Argentina*, Buenos Aires, Cara o Ceca, 2010.

¹⁴ José Montes, en su compilación, realiza una breve presentación de las agrupaciones más relevantes y sus correspondientes lineamientos políticos: “La agrupación Gris era un desprendimiento de la Azul y Blanca que se alineó con Bidegain (Gobernador de la Provincia de Bs. As. durante el Gobierno de Cámpora), mientras los viejos dirigentes de ATE Ensenada eran parte de la CGT regional controlada por los sectores afines a Victorio Calabró (Vice Gobernador y representante de la derecha peronista). La Celeste era la agrupación controlada por la JTP y la Marrón respondía al Partido Socialista de los Trabajadores”, Montes, José, *Astillero Río Santiago. Su historia y lucha relatada por sus trabajadores*, Buenos Aires: La verdad obrera, 1999, Pág. 48.

¹⁵ Según la información relevada en la Asociación Trabajadores del Estado –Seccional Ensenada- se sucedieron los siguientes Secretarios Generales: para el período 1969-1971 es electo Secretario General Higinio Vega y finaliza el Secretario Adjunto Carlos Piergiacomí; para el período 1971-1973 es electo Secretario General Luciano Sanders; en 1973 Luciano Sanders es nuevamente electo Secretario General pero finaliza su mandato el Secretario Adjunto Ismael Barros debido a la renuncia del primero (Luciano Sanders es asesinado conjuntamente con cinco trabajadores del ARS en el mes de junio de 1976, ver: Anexo Nunca Más Tomo II, Buenos Aires, EUDEBA, 2006, Pág. 826); durante los años 1975-1984 se desempeña como Secretario General Juan Carlos Marin (no se realizaron elecciones durante el período de la dictadura militar dado que la Seccional se encontraba intervenida); para el período 1984-1987 es nuevamente electo Ismael Barros esta vez por la Lista Blanca (a los fines de normalizar los mandatos este

peronista y agrupaba a la mayor parte de los trabajadores agremiados del ARS. Si bien los movimientos impugnatorios de las conducciones sindicales burocráticas fueron ganando fuerza de convocatoria y organización en el interior del astillero no lograron establecerse en la conducción de la seccional sindical. Dicha hegemonía no impidió el desarrollo y la expansión de corrientes combativas dentro del peronismo y otras raíces ideológicas, en coincidencia con las postulaciones de un sector de la bibliografía que analiza la organización obrera en el período.¹⁶ La improvisación y la falta de formación de algunos de los dirigentes a cargo de la estructura sindical fue un rasgo común en la Seccional de Ensenada, sin embargo tal situación no impidió la puesta en práctica de una intensa actividad reivindicativa en el ARS.

En el período limitado por nuestra investigación asistimos a un proceso de profundización de la organización en el interior de la fábrica, la elección de delegados comenzó a realizarse por sector y permitió la participación de militantes de otras tendencias políticas enfrentadas con la burocracia. Estos delegados por sección desarrollaron importantes funciones en la discusión de los convenios colectivos y de las condiciones de producción y trabajo dentro del astillero.

La discusión de los convenios colectivos y las pre-paritarias en general se presentaron como un ámbito que permitió la participación y militancia de representantes de bases elegidos por los trabajadores pertenecientes a las diferentes líneas políticas. La elección y el desempeño de estos delegados contuvieron el conjunto de las contradicciones y enfrentamientos entre las distintas facciones, manifestaron, también, las diferencias en las modalidades de acción a nivel reivindicativo.

Esta dinámica de incremento en la participación de representantes de líneas de oposición a las líneas burocráticas permitió la ampliación de los márgenes de libertad y democracia sindical al interior del astillero. Otro de los mandatos que los trabajadores impulsaron en las pre-paritarias fue la elección de un director obrero, el primero de ellos fue *Bertita Di Pacino* que comenzó a ejercer el cargo en el año 1975.¹⁷

Los años finales de la década del sesenta y los inicios de la del setenta muestran un sostenido avance de la movilización y radicalización de los trabajadores. La región donde se enmarca nuestro caso muestra el surgimiento de las corrientes denominadas combativas o de movimientos sindicales antiburocráticos y la conformación de

se extendió por tres años en lugar de cuatro). En *80 años de trabajo, lucha y gestión*, Asociación Trabajadores del Estado, Ensenada, 2007.

Con el retorno de la democracia resulta triunfadora por primera vez una línea sindical diferente de la Azul y Blanca. A nivel nacional ganó en el ARS la Lista Verde, de línea combativa encarnada por la agrupación ANUSATE, y a nivel de la Seccional la Lista Blanca, de profunda inclinación justicialista es el resultado de un desprendimiento de la lista Azul y Blanca sin vinculación con los sectores denominados combativos.

¹⁶ Ruth Werner y Facundo Aguirre, *Insurgencia obrera en la Argentina*; Alejandro Schneider, *Los compañeros*, entre otros.

¹⁷ Presentación ante la Cámara Federal de La Plata, Comisión por la Verdad hacia la Justicia. Respecto del Director Obrero surgen varios cuestionamientos e interrogantes, como son: el rol y función del director obrero, si cumplía funciones de representación de los trabajadores, las relaciones con el resto del directorio de la empresa (proveniente de la Fuerza Militar), las posibilidades de afectación en el ordenamiento productivo de la fábrica y demás cuestiones que por la extensión y posibilidades de este trabajo resulta imposible abordar en profundidad.

coordinadoras, que convocaron representantes combativos de las comisiones internas de las distintas fábricas.

Una nueva camada de activistas sindicales se comenzó a organizar en la mayoría de los grandes establecimientos fabriles. En el ARS durante el año 1973 fueron electos un total de cincuenta y seis delegados nuevos por sección, con un mandato de dos años, la mayor parte de ellos pertenecientes a corrientes políticas que se diferenciaban de la oficialista Azul y Blanca.¹⁸

Estos nuevos dirigentes debieron enfrentar, además de los conflictos entre patronal y trabajo, la conducción de la dirigencia sindical tradicional en una disputa por la representación de los trabajadores que alcanzó su mayor desarrollo en el interior de la fábrica. En este período se consolida el avance de las representaciones obreras vinculadas al peronismo de izquierda o revolucionario y aquellas pertenecientes a los distintos lineamientos de la izquierda programática.

En el contexto de 1975, con una pronunciada crisis de representatividad de las conducciones sindicales tradicionales y el marcado deterioro político del gobierno de María Estela Martínez de Perón –Isabel- las comisiones internas y, a partir de ellas las Coordinadoras Interfabriles, lograron la iniciativa en la lucha sindical.

Estas coordinadoras plantearon una alternativa a la conducción de los sindicatos más fuertes de la estructura nacional, alcanzaron gran poder de organización y convocatoria, que a pesar de su breve experiencia, lograron una impronta profunda en los trabajadores industriales de la década del setenta.¹⁹ La constitución de la Coordinadora en esta región tiene como experiencia fundante una serie de luchas que se suscitaron a partir de la puesta en funcionamiento del Pacto Social, entre las que se destaca la llamada “huelga grande” llevada adelante por los trabajadores de otra importante fábrica de la zona, Propulsora Siderúrgica, empresa perteneciente al grupo empresarial Techint (este conflicto se extendió desde el mes de mayo a septiembre de 1974), sus trabajadores conformaron comisiones de solidaridad recorriendo las fábricas de la región.²⁰

Los sectores que conformaron primeramente esta coordinadora fueron los trabajadores de Propulsora Siderúrgica, Astillero Río Santiago, los delegados de los trabajadores de la obra de ampliación de Petroquímica General Mosconi (agremiados en la UOCRA), la comisión interna del Hospital de Gonnet, delegados y agrupaciones combativas del Frigorífico Swift de Berisso, trabajadores metalúrgicos de SIAP y Kaiser Aluminio y obreros de la maderera de Corchoflex, entre otros.²¹

¹⁸ Presentación ante la Cámara Federal de La Plata, Comisión por la Verdad hacia la Justicia

¹⁹ Ver: Ruth Werner y Facundo Aguirre, *Insurgencia obrera en la Argentina, 1969-1976*; Rodríguez, Florencia, Slatman, Melisa, Lascano, Natalia, “Las Coordinadoras Interfabriles de Capital y Gran Buenos Aires (1975-1976): Un estado del arte”, en Revista Theomai. Estudios sobre Sociedad y Desarrollo, Buenos Aires, 2008; Colom, Yolanda y Salomone, Alicia, “Las Coordinadoras Interfabriles de Capital Federal y Gran Buenos Aires”, en Razón y Revolución n° 4, Buenos Aires, 1997.

²⁰ Ver: Rodríguez Florencia, “Conflicto obrero en AMBA entre 1969 y 1976. Estudio del caso de Propulsora Siderúrgica”, en Jornadas Interescuelas, San Carlos de Bariloche, 2009; Palma, Laura, Propulsora Siderúrgica. Un conflicto sindical en los años setenta, Tesis de Grado de la Universidad Nacional de La Plata, 2008, entre otros.

²¹ Su composición: Aserradero Hernán, Astillero Río Santiago, ATULP, Corchoflex, DMT de Petroquímica, Hilandería Olmos (Petroquímica Sudamericana), Indeco, Hospital Gonnet, Judiciales La Plata, Kaiser Aluminio, Metalúrgica OFA, Peugeot, Propulsora Siderúrgica, Siap, Swift, UOCRA

Resulta relevante la participación de delegados y trabajadores del ARS en la Coordinadora Fabril consolidada ya a partir del año 1975 como *Coordinadora de Gremios, Comisiones Internas y Delegados en Lucha*, la cual logró un importante grado de desarrollo e inserción política en los conflictos del astillero. De este modo, podemos afirmar que el ARS se caracteriza por la presencia de corrientes combativas de fuerte arraigo entre los trabajadores de base.

La conflictividad en el lugar de trabajo tuvo su mayor causalidad en la recomposición salarial y, principalmente, en la disputa por las condiciones de trabajo y los ritmos de producción. En estos conflictos las comisiones internas cobran gran protagonismo. Si bien el período transcurrido entre el año 1973 y los inicios del tercer gobierno de Perón significaron un ascenso en la organización de los trabajadores de base, hacia finales de 1974 las consecuencias de la confrontación de las distintas facciones dentro del peronismo se fueron acrecentando, situación que alcanzó tanto la militancia política como a la sindical en un enfrentamiento permanente entre las alas ortodoxas del sindicalismo peronista con los sectores combativos del mismo movimiento y la izquierda programática.²²

En referencia a las cuestiones previamente planteadas: el encuadramiento gremial de los trabajadores, el desarrollo de nuevas corrientes sindicales combativas y el enfrentamiento entre las diferentes facciones sindicales desarrollaremos algunos acontecimientos ocurridos durante el período delimitado por nuestra investigación que consideramos dan cuenta de las diferentes posturas y el accionar de los trabajadores.

De manera ilustrativa reconstruiremos una movilización de los trabajadores del ARS por la muerte de un compañero en el Hospital Naval que se encontró presente en el

(Techint), UTA-Línea 20 de Colectivos, Judiciales, con un total aproximado de 29.670 trabajadores, Pág. 552. Para mayor precisión: “En el caso de La Plata, Berisso y Ensenada, existían 1.433 establecimientos industriales que agrupaba a 31.109 obreros y empleados. Podemos decir que la composición de esta coordinadora corrió por cuenta de navales, petroquímicos, frigoríficos, metalúrgicos, construcción, madereros, automotrices y estatales. Agrupaba a 16 fábricas y establecimientos y un sindicato regional. La hegemonía corresponde a los metalúrgicos de Propulsora Siderúrgica y tenían un peso importante los astilleros (Río Santiago) y frigoríficos (Swift)”, Pág. 248. Ruth Werner y Facundo Aguirre, *Insurgencia obrera en la Argentina*

Según un informe de la DIPBA de fecha 19 de marzo de 1976, en cuanto a la composición de la Coordinadora, se puede leer: “Se estima que el grupo que lidera la coordinadora de gremios está integrado por personas del grupo “montoneros”, “ERP” y del “Partido Auténtico”, en su mayoría obreros que trabajan en la zona de Ensenada, Berisso, principalmente en la Propulsora, Astilleros y Frigorífico”. Mesa B, Carpeta 39, Legajo 35 “Coordinadora de Gremios, Comisiones Internas y Delegados en lucha de La Plata, Berisso y Ensenada”, folio 40.

²² Este fortalecimiento en la posición de los trabajadores, motivado fundamentalmente por la lucha que encontró disparadores en los movimientos conocidos como el Cordobazo y el Vivorazo, queda plasmada en la participación de los mismos en el producto. Para 1964 esa participación alcanzaba los 39 puntos, hacia 1971 era de 47 puntos, logrando un máximo de 48 puntos en 1974, ver Eduardo Basualdo, *Estudios de Historia Económica Argentina*. Es valioso el análisis de los conflictos laborales durante este período realizado por Elizabeth Jelin en su clásico trabajo “Conflictos Laborales en la Argentina. 1973-1976” en Revista Mexicana de Sociología, Año XL, Vol. XL. N° 2, Abril-Junio de 1978. La autora señala que en el período junio-septiembre de 1973 el 43% de los conflictos implicó toma de fábricas, dada la vigencia del Pacto Social la puja salarial se desarrolló de manera indirecta a través de la reclasificación de tareas o por la reinterpretación de la normativa vigente de la discusión paritaria. Otro aporte que aborda esta cuestión, Victoria Basualdo, Los delegados y las comisiones internas en la historia argentina

relato de varios de los entrevistados.²³ La movilización de los trabajadores y la protesta por la falta de respuestas por parte de las autoridades sanitarias pusieron a prueba la capacidad de control de la burocracia sobre la movilización de los trabajadores. Este hecho, ocurrido en 1974, sirve de evidencia de las contradicciones y enfrentamientos entre distintos grupos políticos sobre las acciones a seguir ante determinadas problemáticas o acontecimientos.

El primer relato corresponde a un dirigente combativo del ARS y hace énfasis en la capacidad de convocatoria y solidaridad existente entre los trabajadores del astillero: "... Se nos muere un compañero y este se entran a levantar todos los talleres, sale una columna de 7000 compañeros a la casa del compañero... Se muere infectado en el hospital naval. Todo el barrio es inundado por la ropa azul, la ropa es ropa de trabajo y, un barrio de casas bajas, todo inundado de trabajadores del astillero, 8000 tipos que vienen manifestándose en silencio a saludar a la viuda..."²⁴

En cuanto a las distintas líneas de acción de las conducciones sindicales, uno de los dirigentes de la burocracia manifestaba las diferencias surgidas a partir del hecho descrito: "Y en ese tiempo yo me tuve que soportar tres o cuatro movilizaciones, en ese tiempo las movilizaciones eran con el propio gremio. O sea que los grupos que estaban dentro de izquierda, venían a movilizar contra el sindicato, contra la conducción de nosotros, teníamos que bajar la cortina, doscientos salían del astillero y se venían caminando. Reivindicaciones que no las podían sacar por ahí por la asamblea, porque la asamblea se manejaba en ese tiempo con agrupaciones, con la lista oficial, entonces la asamblea siempre se maneja antes de empezar, es muy raro que se pierda la asamblea el que tiene la conducción..."

Yo, por ejemplo, hubo una oportunidad que uno más o menos, es porque tiene suerte, había fallecido un compañero y la gente quería salir del astillero con estos grupos e ir al velatorio. Y nosotros que no, porque entendíamos que era la cosa a un nivel, porque estaba internado en el hospital naval y primero la cosa fue contra el hospital naval y bueno, hicimos la asamblea en un lugar donde había un montón de árboles. Y cuando yo digo que levanten la mano, entonces yo digo que me parece que esta dividida empezaron a chillar. Entonces, cuando le digo una cosa, vamos enfrente que estaba la calle ancha... y mientras se hizo la moción ganaron 7 a 3, entonces ya estaban para salir y yo digo compañeros mientras salimos y todo al compañero ya se lo llevaron al cementerio de La Plata, lamentablemente vamos a tener que llevar un número de cuatro o cinco compañeros."²⁵

²³ En el Hospital Naval, ubicado en el barrio El Dique de Ensenada, falleció el operario del ARS Giuliano Ottaviano que había sido operado de los meniscos. Conocida la noticia en la planta de astilleros se convoca a una asamblea donde se responsabilizó a la dirección del Hospital por mala praxis y se resolvió concurrir al velatorio en ropa de trabajo. Presentación ante la Cámara Federal de La Plata, Comisión por la Verdad hacia la Justicia

²⁴ Entrevista a Angel realizada en el marco de esta investigación en el primer trimestre de 2008. El abordaje de los testimonios vivenciales de los entrevistados requirieron de un pormenorizado trabajo de identificación de temas y acontecimientos comunes presentes en las distintas entrevistas. También requirieron de un trabajo de interpelación y la puesta en cuestionamiento de relatos sobre los que pesan treinta años de vivencias.

²⁵ Entrevista Juan Carlos realizada en el marco de esta investigación en el primer trimestre de 2008.

Cabe señalar las diferencias existentes entre las distintas versiones sobre esta movilización, especialmente sobre el número de participantes y el carácter de la misma. Dichas contradicciones exigieron una exhaustiva revisión de las fuentes documentales y de los testimonios recabados. Los sectores burocratizados del sindicalismo enfrentaron el desarrollo en los lugares de trabajo de representantes de base que impugnaban las prácticas tradicionales del sindicalismo –la acción reivindicativa como límite de la actividad gremial por ejemplo- en el ARS este proceso se desarrolló con significativa virulencia y el enfrentamiento entre sectores se profundizó al promediar la década del setenta. La resolución del hecho arriba descripto da cuenta de tal disputa, según el dirigente burocrático los sectores combativos “*ganaron la asamblea 7 a 3*”, pero el control del aparato sindical local se impuso y logró sostener determinado grado de control sobre la capacidad de movilización de los trabajadores.

En este sentido, podemos afirmar que la participación política de los trabajadores del astillero no se encontró exenta de enfrentamientos y hechos de violencia entre las distintas facciones, multiplicándose para este período los conflictos y amenazas entre delegados y trabajadores. La resolución a los golpes de las asambleas se fueron tornando comunes en el clima político de la fábrica a partir del año 1973. Las amenazas a delegados de las corrientes combativas acusándolos de “comunistas”, la recurrencia al “apriete” de patotas marcan la dinámica de la política entre los operarios y militantes.²⁶

Las evidencias recabadas en este caso nos permitieron reconstruir las persecuciones y enfrentamientos que tuvieron como protagonistas a los delegados combativos. Las denuncias realizadas por estos últimos acusan directamente a militantes de la derecha peronistas enrolados en la Agrupación Azul y Blanca.²⁷ Un ejemplo de ello fueron las amenazas recibidas por el delegado de la sección mecánica –sector alesadora- Gabriel Marotta que militaba en la Agrupación Celeste alineada con la JTP. En dos oportunidades, mientras se desarrollaban asambleas de personal el mismo fue agredido por militantes de la agrupación oficialista y posteriormente suspendido por las autoridades del ARS situación que evidencia la comunión en la persecución de los nuevos representantes de la patronal militar y los sectores burocráticos del sindicalismo.²⁸

Un trabajo que analiza las visiones tradicionales sobre el comportamiento de la burocracia sindical haciendo eje en la necesidad de profundizar la cuestión de la

²⁶ En los testimonios de ex delegados del ARS recopilados en el marco de la denuncia realizada por la CTA se puede leer: “Aparece también un volante, firmado por La Barra de Garrote donde se denuncia como comunistas a los delegados Masuco, Ángel de Charras, Timinelli y Marotta. Pág. 4.

²⁷ Presentación ante la Cámara Federal de La Plata, Comisión por la Verdad hacia la Justicia

²⁸ En una asamblea que se realizaba en la ribera del Río Santiago Gabriel Marotta fue agredido por un grupo de trabajadores que respondían a Nilo Bergenau quien conducía la Agrupación Azul y Blanca en el astillero. Posteriormente en una asamblea de trabajadores de la sección mecánica el delegado titular del sector y miembro de la Azul y Blanca Pio Ankudowitsky agredió a Marotta y la asamblea terminó a los golpes. En Presentación ante la Cámara Federal de La Plata, Central de Trabajadores Argentinos.

El testimonio de la experiencia represiva vivenciada por el ex delegado Gabriel Marotta a partir del 24 de marzo de 1976 se encuentra disponible en Testimonios Juicios por la Verdad. En referencia a su evolución ver: “Cuarenta casos cerca de la impunidad”, Diario Página 12 del lunes 17 de noviembre de 2008 y “El sentimiento diabólico. Juicio oral por los crímenes del Vesubio, Página 12, martes 17 de mayo de 2011.

conciencia obrera es el propuesto por Victoria Basualdo.²⁹ En este aporte la autora interpela interpretaciones que desplazan la noción de conciencia obrera como una construcción contradictoria y que se encuentra en estrecha relación con las tensiones existentes en la concepción de la relación capital-trabajo de los distintos colectivos obreros.

Las disputas por los espacios de acción gremial –de poder- en la fábrica y el intento por mantener el control sobre la movilización de los trabajadores por la Agrupación Azul y Blanca son el primer factor explicativo de los enfrentamientos descritos en nuestro caso. Las denuncias de connivencia entre la dirigencia sindical burocrática y el directorio fueron una constante en la actividad sindical de los nuevos delegados. Las facciones más violentas del sindicalismo burocrático dentro del astillero tuvieron como objetivo limitar la ascendencia de los nuevos representantes y contener el avance de la combatividad obrera en el lugar de trabajo, en este sentido, la violencia implementada sobre los estos militantes debía funcionar de manera ejemplificadora para los trabajadores de la fábrica.

La intervención de la patronal militar del astillero –su rol en la persecución y represión de los trabajadores - es una variable relevante a la hora de cuantificar el conjunto de dificultades que debieron afrontar los delegados de las líneas de oposición a la Azul y Blanca. La particularidad de este caso basada en ser el ARS una empresa de capitales públicos administrada por una fuerza militar resulta un elemento ineludible para comprender la dinámica de la organización de los trabajadores y la evolución de la represión sufrida por los mismos. Aquí nos detendremos en el intento de dar cuenta de la magnitud del control y la persecución a la eran sometidos este conjunto de trabajadores.

La represión y el acecho político de los trabajadores del astillero por parte de la Policía de la Provincia de Buenos Aires, la Marina y demás fuerzas de seguridad del Estado constituyeron una práctica permanente que antecede al golpe de Estado. La presencia militar en el astillero, intensificada de manera drástica a partir de marzo de 1976, nos hace atender la particularidad de haber sido el ARS una empresa estatal dependiente de la Marina, situación que carga el conjunto de las representaciones de los trabajadores del astillero.³⁰ La persecución política-ideológica fue una constante en la historia de sus trabajadores y modificó las formas de organización en la fábrica, tales prácticas persecutorias se manifestaron al interior de la misma tanto, por parte de su directorio como por las instancias institucionalizadas de las fuerzas de seguridad del Estado, es decir, la Policía de la Provincia de Buenos Aires y la Marina. Si bien podemos afirmar que este accionar se presenta como un elemento común a gran parte de los grandes establecimientos fabriles en este período, las consecuencias del mismo se manifestaron de manera dramática en el caso del ARS.

El enfrentamiento entre los distintos grupos sindicales se desarrolló de manera cada vez más virulenta hacia fines de 1974, y ya adentrándonos en 1975, se concretó

²⁹ Basualdo, Victoria “‘Burocracia sindical’ Aportes clásicos y nuevas aproximaciones” en *Dossier “Hacia un debate sobre el concepto de burocracia sindical”*, Nuevo Topo n 17, Buenos Aires, 2010 pp. 10-20.

³⁰ Ver: Ivonne Barragán “Acción obrera durante la última dictadura militar, la represión en una empresa estatal. Astillero Río Santiago (1974-1984)” en Victoria Basualdo (Coord), *La clase trabajadora argentina en el Siglo XX: Experiencia de lucha y organización*, Buenos Aires, Cara o Ceca, 2011.

una clara concentración del poder por parte de los sectores ortodoxos del sindicalismo peronista. Un claro ejemplo de ello fue el proceso vivenciado por la Conducción Provincial de ATE La Plata, a la cual pertenecen las seccionales de Berisso y Ensenada.

En el mes de marzo de 1974 la Mesa Directiva de la CGT y las “62 Organizaciones” decidió la expulsión del Secretario General de ATE La Plata.³¹ La agrupación gremial *26 de Julio* denunció tal expulsión como parte de una maniobra de eliminación de cuadros sindicales combativos que tenía como objetivo último la intervención por parte del Consejo Nacional de ATE de la estructura local y la aplicación de la Ley de Prescindibilidad para continuar con el depuramiento de representantes de base.³² Es a partir de este acontecimiento que la conducción gremial procedió a la expulsión y remoción de delegados y comisiones internas de distintos sectores que eran considerados “elementos de izquierda infiltrados”.³³

La expulsión de delegados combativos de la estructura sindical formal de la Asociación Trabajadores del Estado es ejemplificadora de las transformaciones vividas en el período previo al golpe de marzo de 1976, donde los sectores radicalizados de la representación gremial debieron enfrentar la embestida de las facciones más violentos del sindicalismo burocrático, las fuerzas paramilitares y, de manera creciente, la represión de las fuerzas de seguridad del Estado. La Seccional Ensenada y el Astillero Río Santiago manifestaron, de acuerdo a la evidencia recabada, dichos enfrentamientos de manera especialmente violenta, quedándonos para las páginas subsiguientes el abordaje de las consecuencias de este nuevo contexto de violencia política y escalada represiva en relación al desarrollo de la organización y la lucha de sus trabajadores.

Finalmente, la reconstrucción del universo de actores –tanto políticos como sindicales- en el Astillero Río Santiago, la identificación de sus posicionamientos políticos y su relación con la estructura sindical abonaron a las posibilidades de un mayor conocimiento del grado de organización, participación y lucha de sus trabajadores. Profundizar el conocimiento de sus implicancias sobre la dinámica de los conflictos en la fábrica en un contexto de avance de la oleada represiva para el período 1974-1976 será el objetivo a desarrollar en el próximo apartado.

Conflicto y acción gremial ante el avance de las políticas represivas.

³¹ Mesa B, Carpeta 4, Legajo 27 “Asociación Trabajadores del Estado La Plata”, folio 320.

³² Mesa B, Carpeta 4, Legajo 27 “Asociación Trabajadores del Estado La Plata”, folio 321-22, “Volante de la Agrupación 26 de Julio ¿Qué pasa en ATE?”.

³³ Mesa B, Carpeta 4, Legajo 27 “Asociación Trabajadores del Estado La Plata”, folio 325, informe 22 de marzo de 1974. Por Resolución el Consejo Directivo de la Provincia de Buenos Aires de la ATE resolvió la disolución de los siguientes cuerpos de delegados: Ministerio de Asuntos Agrarios, Ministerio de Bienestar Social (Sede Central, Personal Administrativo), Hospital Alejandro Korn de Melchor Romero, Ministerio de Economía, Instituto de la Vivienda e Instituto de Previsión Social.

En la nota de renuncia el Secretario General de ATE, Hugo Maldonado, argumenta lo siguiente: “el Sindicato esta sufriendo distintas presiones de grupos externos, ya sean de extrema derecha o de extrema izquierda, a fin que la entidad se vuelque hacia alguno de ellos”. Mesa B, Carpeta 4, Legajo 27 “Asociación Trabajadores del Estado La Plata”, folio 329. Hugo Maldonado era responsable de la Agrupación Mariano Pujadas y había desempeñado el cargo de Director de Minoridad de la Provincia de Buenos Aires durante el Gobierno del Dr. Oscar Bidegain.

Este apartado intentará reconstruir la dinámica de lucha obrera dentro del astillero ante el avance de prácticas y medidas represivas en el período comprendido por los años 1974-1976, a fin de demostrar el importante grado de desarrollo de la organización y movilización en el lugar de trabajo. La indagación sobre los conflictos que en esos años llevaron adelante los trabajadores y sus instancias de representación de base, la relación y el rol cumplido por la conducción sindical local y las relaciones con otros gremios y trabajadores de la región son parte de nuestros objetivos más específicos. De este modo intentaremos recuperar las motivaciones de estos conflictos, las modalidades de acción y la resolución de los mismos a fin de identificar los cambios producidos por el contexto de creciente violencia política y sus consecuencias sobre el accionar de las tendencias combativas del sindicalismo.

En este camino desarrollaremos lo que consideramos una primera etapa de la experiencia represiva de los trabajadores del ARS que abarca el final del tercer gobierno peronista, con especial énfasis en el mandato de María Estela Martínez de Perón – Isabel- iniciado tras la muerte de este último. Fundamentamos esta diferenciación de la etapa iniciada el 24 de marzo de 1976 en una distinción de las modalidades represivas, que en este período encarnaron parte de las fuerzas de seguridad y sectores vinculados a la ultra derecha sindical y peronista, donde la represión de las fuerzas de seguridad, la desaparición y el asesinato de personas mostraron una transformación cualitativa al hacer uso de manera clandestina de la infraestructura del Estado.

La revisión, aunque más no sea de manera estilística, del contexto social y político que generó las condiciones de posibilidad de la puesta en práctica de distintos mecanismos represivos contra los representantes y militantes de base resulta ineludible para el abordaje de las prácticas y experiencias de los trabajadores del ARS a partir del año 1974 y hasta la instauración del régimen militar en el gobierno.

El gobierno de Isabel significó un marcado viraje a la derecha en las políticas económicas y sociales de las distintas experiencias peronistas, en cuanto a la política vinculada al sector sindical este período posibilitó un avance sustantivo de los sectores ortodoxos sobre aquellos que cuestionaban su dirigencia. Este proceso, que tuvo sus orígenes con el retorno de Juan Domingo Perón y su primera expresión trágica en la masacre de Ezeiza, contó durante la gestión de Isabel con mayor respaldo institucional y legislativo.³⁴

Por otra parte, las fuerzas armadas acrecentaron, durante la última parte de su gobierno, su gravitación en la escena pública a medida que se pronunciaba el deterioro de la gestión fruto de la conjunción de la crisis inflacionaria, el fracaso del Pacto Social, el desprestigio de la dirigencia política y la violencia social creciente. La sanción de la Ley de Seguridad Nacional, destinada al combate contra la guerrilla, le permitió contar al gobierno de Isabel con un importante mecanismo para la persecución de los sectores combativos del sindicalismo.

En este contexto, la clase obrera fue protagonista de algunos episodios de gran movilización, como fueron las jornadas de junio y julio de 1975. El deterioro del Pacto Social se vio acompañado de una multiplicación de los conflictos a nivel de la planta y un creciente poder de movilización, que ante la actitud vacilante de la cúpula dirigenal de la CGT, logró poner en cuestión su poder institucional, en estos años se vieron

³⁴ Ver Horacio Verbitsky, *Ezeiza*, Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 2006.

profundizadas no solo las pujas dentro de las distintas facciones políticas al interior del sindicalismo sino el conflicto entre capital y trabajo.³⁵ Los conflictos se recrudecieron en torno a las condiciones de trabajo, la equiparación de estatutos y convenios, la reclasificación de tareas y los premios a la producción, entre otras reivindicaciones que se encontraban directamente vinculadas al cuestionamiento de las conducciones sindicales tradicionales y significaron un permanente recurso a la acción directa en su intento de eludir los límites salariales impuestos por el Pacto Social, en este marco el rol de los delegados y comisiones internas fabriles fue protagónico.³⁶

Para la reconstrucción de la dinámica del conflicto gremial en el Astillero Río Santiago, sus prácticas y características partimos de una recopilación exhaustiva de la información recabada por la Dirección de Inteligencia de la Provincia de Buenos Aires, contrarrestada con la información resultante de las entrevistas realizadas y testimonios recopilados, a fin de identificar las particularidades propias del sector público y la patronal militar. Otro factor fundamental en nuestro análisis fue la relación de tensión existente entre la dirigencia sindical burocrática y los representantes de las tendencias combativas durante el transcurso de los distintos conflictos.

Las principales motivaciones de los conflictos sindicales en la fábrica fueron la cuestión salarial, la participación en paritarias y la discusión de los convenios colectivos de trabajo. La salubridad, seguridad y condiciones de trabajo fueron otros ejes presentes en la conflictividad de esta fábrica y que ocuparon un lugar creciente a medida que nos adentramos en el período de nuestro interés.

De cara a las negociaciones paritarias de 1974 los trabajadores, en asamblea, habían decidido no expedirse sobre el Pacto Social propiciado por el Gobierno Nacional, en un marco de creciente confrontación en el interior del peronismo, la elección de los seis primeros paritarios fue el inicio de las tratativas tendientes a solicitar un incremento salarial.³⁷ Hacia fines de 1974 se inició un conflicto en reclamo de mejoras salariales con negociaciones llevadas adelante por la conducción local de ATE. En noviembre de ese año se realizó una movilización de ochocientos trabajadores del astillero a la sede del sindicato a fin de reclamar explicaciones sobre la suspensión de asambleas y la falta de información sobre las negociaciones salariales, realizándose asambleas en la fábrica sin la conducción sindical a fin de establecer la realización de medidas de fuerza.³⁸

³⁵ Para un abordaje de la conflictividad en este período resulta más que valioso el clásico trabajo de Elizabeth Jelin, *“Conflictos Laborales en la Argentina. 1973-1976”*. Otro aporte clásico para el estudio de la estructura sindical Juan Carlos Torre, *El gigante invertebrado. Los sindicatos en el gobierno, Argentina 1973-1976*, Buenos Aires: Siglo XXI, 2004.

³⁶ Victoria Basualdo y Martín Schorr, *La industria y el sindicalismo de base en la Argentina*,

³⁷ Presentación ante la Cámara Federal de La Plata, Comisión por la Verdad hacia la Justicia de la Central de Trabajadores Argentinos, marzo de 2000.

³⁸ Informe DIPBA: Mesa B, Carpeta 39, Legajo 43 *“Astillero Río Santiago de Ensenada”*, Tomo I, Folio 8. Informe DIPBA: Mesa B, Carpeta 39, Legajo 43 *“Astillero Río Santiago de Ensenada”*, Tomo I, Folio 11. Según el informe existía el rumor en el astillero que los trabajadores planificaban boicotear el acto de botadura del destructor ARA Santísima Trinidad por la falta de respuestas a sus reclamos. En el Folio 25 consta panfleto del *Peronismo de Base de ARS ¿Qué hacemos con las paritarias?* Se denuncia la falta de información y la entrega por parte de la conducción sindical de la lucha salarial y la pelea en paritaria.

Durante la realización de una sentada frente a la administración del ARS los trabajadores que participaron y los dirigentes fueron fotografiados por personal militar a fin de ser identificados. Por otro lado, en el transcurso del conflicto los enfrentamientos entre delegados y trabajadores de las distintas agrupaciones comenzaron a profundizarse en torno a las posiciones frente a la patronal y el comportamiento sindical.³⁹ En este marco se desarrollaron asambleas de personal de manera recurrente y con una importante participación, este ámbito de resolución de las problemáticas se impuso en las prácticas de los trabajadores y permitió la puesta en disputa de las distintas posturas políticas de dirigentes y representados. Durante este conflicto los trabajadores en asamblea resolvieron que si la solicitud de un aumento de mil pesos para todo el personal no alcanzaba una respuesta positiva por parte del directorio de la empresa, los trabajadores le harían saber de sus necesidades y problemáticas a la comitiva oficial que asistiría a la botadura de una embarcación militar. Dicha comitiva se encontraba integrada por la Presidenta María Estela Martínez de Perón, el Contralmirante Massera y el Director del Astillero Capitán Carranza, de modo que, se dispuso la creación de una comisión de representantes obreros que si no eran escuchados “*se lo harían conocer a los gritos*” en el acto de botadura.⁴⁰

Según informó posteriormente la conducción sindical, en una asamblea de mil quinientos trabajadores, la patronal se encontraba dispuesta a otorgar un aumento escalonado que significaba trescientos pesos Ley para el peón de menor categoría y mil ciento cincuenta para un oficial, siendo esta oferta rechazada por la asamblea por considerar que el incremento representaba el porcentaje del 15% establecido por el gobierno nacional.⁴¹ En tanto la implementación de un plus la patronal manifestó que lo aplazaría hasta que la parte obrera “*demuestre a la patronal que verdaderamente existen ganancias fabulosas y desperdicios millonarios*”, de manera que la negativa de la patronal resultaba contundente.⁴²

La disputa por la cuestión salarial se reinició a comienzos del año siguiente, con el reclamo de un aumento masivo de emergencia, independiente de la discusión paritaria.⁴³ Finalizando el mes de febrero de 1975 una asamblea de dos mil quinientos trabajadores, frente a la administración del astillero, solicitó se implemente un aumento de cien mil pesos dado el incremento del nivel de vida, ante lo cual el Directorio militar propuso gestionar un premio por asistencia de treinta mil pesos en lugar de los diez mil

³⁹ Según testimonios recopilados en Presentación ante la Cámara Federal de La Plata, Comisión por la Verdad hacia la Justicia de la Central de Trabajadores Argentinos, marzo de 2000: “La tensión que se vivía en el ARS era muy fuerte. Se corría la versión dentro que, en cualquier momento las asambleas iban a terminar a los tiros. La gente quería organizarse para defender a los delegados combativos”, Pág. 4.

⁴⁰ Informe DIPBA: Mesa B, Carpeta 39, Legajo 43 “*Astillero Río Santiago de Ensenada*”, Tomo I, Folio 15 de fecha 6 de noviembre de 1974.

⁴¹ Informe DIPBA: Mesa B, Carpeta 39, Legajo 43 “*Astillero Río Santiago de Ensenada*”, Tomo I, de fecha 13 de noviembre de 1974.

⁴² Informe DIPBA: Mesa B, Carpeta 39, Legajo 43 “*Astillero Río Santiago de Ensenada*”, Tomo I, Folio 20 de fecha 21 de noviembre de 1974. Cabe aclarar que no se obtuvieron evidencias en torno a un posible encuentro de la comisión de trabajadores surgida de este conflicto y la comitiva oficial en el acto de botadura de la embarcación Ara Santísima Trinidad.

⁴³ Informe DIPBA: Mesa B, Carpeta 39, Legajo 43 “*Astillero Río Santiago de Ensenada*”, Tomo I, Folio 33-34 de fecha 19 de febrero de 1975.

que estaban establecidos previamente. Este conflicto salarial tuvo una resolución considerada positiva por los trabajadores, donde una asamblea de dos mil ochocientos obreros aprobó una negociación que obtuvo un aumento de sesenta mil pesos independientemente del aumento salarial obtenido por la paritaria nacional.⁴⁴

Uno de los epicentros de la movilización de los trabajadores del ARS y de la región fue el proceso político desatado en julio de 1975, la puesta en práctica de nuevas medidas económicas generaron, más allá de las cavilaciones de la cúpula sindical, una serie de movilizaciones espontáneas y, finalmente, el primer paro de la CGT a un gobierno peronista.⁴⁵

En el mes de julio de 1975 una asamblea con posiciones encontradas en torno a la movilización en protesta por las medidas económicas implementadas por el Ministro de Economía Celestino Rodrigo definió, pese a la oposición por parte de la burocracia un sector importante de trabajadores del astillero movilizara a la sede de la CGT, en la Ciudad de La Plata en defensa de las Convenciones Colectivas de Trabajo suspendidas por el Gobierno Nacional y en defensa de la Ley 14.250. En el camino se realizó una asamblea en la plaza Belgrano de la Ciudad de Ensenada, allí se sumaron operarios de Propulsora Siderúrgica. Camino a La Plata se incorporaron trabajadores metalúrgicos de SIAP, Indeco, OFA, Batisti y Káiser Aluminio, entre otros. Una vez en La Plata llegaron las columnas de trabajadores de la obra de Petroquímica General Mosconi, Hilandería Olmos, Esniafa, Corchoflet, empleados públicos, docentes y no docentes de la Universidad Nacional de La Plata. De la Ciudad de Berisso llegaron movilizados los trabajadores del Frigorífico Swift, alcanzando la columna un número cercano a los 10.000 trabajadores.⁴⁶

Una vez frente al edificio de la UOCRA, sede de la CGT regional, se elige una comisión para negociar con los dirigentes, cuando se les confirmó que serían recibidos se aprestaron en el lugar distintas fuerzas de seguridad que comenzaron a arrojar gases lacrimógenos, dando inicio, de este modo, a una serie de enfrentamientos que se extenderían hasta pasadas las 19 horas. Desde el edificio de la UOCRA se realizaron disparos contra la multitud, resultando en cuantiosos heridos y detenidos por la policía provincial, conociéndose, esta jornada, como *El Rodrigazo* de La Plata, Berisso y Ensenada.

A mediados del mismo año la cuestión salarial retorna al centro de la escena, en esta ocasión se solicitó un incremento salarial que llevara el sueldo mínimo a los seiscientos quince mil pesos moneda nacional ante lo cual la patronal se mostró dispuesta a aceptar un mínimo de quinientos treinta mil.⁴⁷ En este marco se llevó a cabo un paro de actividades, habiéndose sumado el reclamo por un accidente en el cual falleció un trabajador del astillero, de manera que la conducción sindical inició una serie de negociaciones a fin de recibir el pago de los días no trabajados y evitar la organización de movilizaciones espontáneas.

⁴⁴ Ídem. Folio 35, de fecha 27 de febrero de 1975.

⁴⁵ Juan Carlos Torre, *El gigante invertido. Los sindicatos en el gobierno*

⁴⁶ Presentación ante la Cámara Federal de La Plata, Comisión por la Verdad hacia la Justicia de la Central de Trabajadores Argentinos, marzo de 2000.

⁴⁷ Informe DIPBA: Mesa B, Carpeta 39, Legajo 43 "Astillero Río Santiago de Ensenada", Tomo I, Folio 54 de fecha 17 de junio de 1975.

Durante el transcurso de este conflicto comenzaron a sucederse una serie de hechos de violencia contra los trabajadores.⁴⁸ Paralelamente fueron secuestrados seis trabajadores del ARS, todos militantes de la lista Azul y Blanca (de ideología peronista ortodoxa).⁴⁹ Según el comunicado de los autodenominados *Comandos Sierra Chica y Revolucionario* se reclamó al directorio del ARS la resolución del conflicto a favor de la parte obrera de lo contrario se “asesinarían a los secuestrados”.⁵⁰ En el ARS se concretó una medida de fuerza, que fue llevada adelante por cuatro mil trabajadores, en reclamo de la aparición de los obreros secuestrados. En este hecho en particular, que presenta como elemento distintivo el secuestro de militantes de las líneas burocráticas del sindicalismo local, nos enfrentamos a disímiles interpretaciones por parte de los actores involucrados. De acuerdo al testimonio de un delegado de las líneas combativas, recopilado por los autores Werner y Aguirre, el secuestro de los seis trabajadores se correspondió a una maniobra conjunta de la conducción sindical y la patronal de manera de condicionar las posibilidades de continuidad del conflicto y las negociaciones salariales.⁵¹

En este, como en casos posteriores, la movilización de los trabajadores en defensa de los operarios secuestrados fue masiva, se realizaron asambleas y gestiones ante las autoridades del astillero y de la Fuerza Naval a nivel nacional. Paralelamente y ante la mencionada situación la resolución del conflicto entre trabajo y patronal por aumento salarial se definió mediante la aceptación en asamblea de la oferta de ochocientos cincuenta mil pesos viejos para el peón y la resolución de mantenerse en el establecimiento hasta la aparición de los operarios secuestrados.⁵²

Una vez aparecidos los seis trabajadores se retomaron las medidas de fuerza en función del reclamo por un aumento mayor, de un millón doscientos mil pesos viejos para el peón.⁵³ Durante esta segunda instancia del conflicto fueron secuestrados tres

⁴⁸ El 11 de septiembre de 1975 es asesinado en un operativo, al ser rodeada su casa en la ciudad de La Plata por las fuerzas de seguridad, el Pato Noriega, trabajador del astillero.

⁴⁹ Los trabajadores secuestrados fueron Carlos Lapasta, Aníbal Matraccio, Nilo Bergenbau, Jorge Gimenez, Juan Carlos Delleville y Néstor Toledo, en Informe DIPBA: Mesa B, Carpeta 39, Legajo 43 Astillero Río Santiago de Ensenada, Tomo I, Diario *Mayoría*, 30 de octubre de 1975.

⁵⁰ Cabe mencionar que no se registraron evidencias que permitieran una identificación fehaciente de los mencionados comandos o su relación con algunas de las organizaciones armadas existentes en el período. Informe DIPBA: Mesa B, Carpeta 39, Legajo 43 “*Astillero Río Santiago de Ensenada*”, Tomo I, Folio 41 de fecha 29 de octubre de 1975.

⁵¹ Werner, Ruth y Aguirre, Facundo, *Insurgencia obrera en la Argentina, 1969-1976*, Pág. 49. En las antítesis de las interpretaciones sobre este conflicto y con una lectura asimilable a las de las fuerzas represivas, una editorial del *Diario Mayoría* argumentaba: “La delincuencia subversiva introdujo ayer aquí una nueva modalidad en su accionar disolvente, al secuestrar a un grupo de trabajadores de los astilleros navales de Río Santiago, con el objeto de presionar a dirigentes obreros de ese establecimiento y lanzarlos a un conflicto de demanda de falsas reivindicaciones. El hecho fue denunciado durante una asamblea general de trabajadores y repudiado como un conflicto laboral artificial”. Informe DIPBA: Mesa B, Carpeta 39, Legajo 43 “*Astillero Río Santiago de Ensenada*”, Tomo I, Diario *Mayoría*, 30 de octubre de 1975.

⁵² Los trabajadores fueron liberados el 30 de Octubre de 1975 en las inmediateces de la sede sindical de Ensenada. Informe DIPBA: Mesa B, Carpeta 39, Legajo 43 “*Astillero Río Santiago de Ensenada*”, Tomo I, Folio 47.

⁵³ Informe DIPBA: Mesa B, Carpeta 39, Legajo 43 “*Astillero Río Santiago de Ensenada*”, Tomo I, Folio 49. *El Día*, 31 de octubre de 1975: “*Nuevo planteo salarial de los trabajadores de Astilleros Río Santiago*”.

delegados, esta vez de las líneas combativas. Ángel de Charras de la sección de montaje perteneciente a la agrupación *Celeste*, vinculada a la JTP, Silvio Marotte de la sección maniobras y dirigente de la mencionada agrupación y Alcides Méndez Paz, técnico. Los tres fueron legalizados como detenidos de la Policía de la Provincia de Buenos Aires en el mes de febrero de 1976, tras cinco meses de detención, y posteriormente puestos en libertad habiendo sido golpeados y torturados.⁵⁴

A partir de ello, se declaró un cuarto intermedio en espera de respuestas por el reclamo salarial, los trabajadores del ARS se ven impedidos de ingresar a la fábrica dado que el directorio procedió al cierre del establecimiento y la represión de la Policía de la Provincia de Buenos Aires impidió que los trabajadores lograsen llegar a las inmediaciones de la fábrica, situación que generó la radicalización del conflicto.⁵⁵

La realización de grandes redadas por parte de las fuerzas de seguridad era otra práctica cada vez más frecuente en la región. En noviembre de 1975 se realizó una redada que dejó como saldo cientos de detenidos, entre ellos tres delegados del astillero, conjuntamente con delegados de Propulsora Siderúrgica y otras fábricas de la zona.⁵⁶ Según los testimonios recabados se hicieron presentes en el lugar de detención miembros de la conducción oficialista del sindicato y el Capitán de Marina Bigliardi – Jefe de Seguridad del astillero- a fin de posibilitar la identificación política de los detenidos.⁵⁷

En este caso queda expuesto un comportamiento de la dirección del ARS tendiente a impedir el desarrollo de las medidas de fuerza recurriendo al cierre del establecimiento como forma de presión sobre los trabajadores y alterando la dinámica del conflicto con el objetivo principal de provocar un quiebre en la solidaridad obrera. La ruptura del accionar colectivo ante la puesta en riesgo de la fuente de trabajo fue un recurso eficaz a la hora de profundizar los enfrentamientos entre las distintas agrupaciones y en el intento de distanciar a los dirigentes más combativos de la masa obrera. Ante esto, en asamblea se aceptaron las condiciones impuestas por la empresa y

⁵⁴ Presentación ante la Cámara Federal de La Plata, Comisión por la Verdad hacia la Justicia

⁵⁵ El diario El Día informa sobre la postura del directorio del ARS: “La empresa AFNE ha rechazado el pedido de aumento de 1.200.000 pesos básico para el peón y los porcentajes correspondiente al resto del personal, por hallarse fuera de las posibilidades de la empresa y contravenir las disposiciones del gobierno nacional sobre aumentos salariales... en vista de lo resuelto por la asamblea realizada en la mañana del día 30 de concurrir el día 31 para mantenerse en estado de asamblea permanente hasta tanto la empresa acuerde los aumentos solicitados, se ha resuelto no permitir el acceso del personal al interior del Astillero, por cuanto están prohibidas las asambleas en horas de trabajo, lo que se mantendrá hasta tanto el personal, en una asamblea general, acepte la oferta de aumentos generales concedidos por la empresa en las circunstancias especiales del día 29 y se comprometa a trabajar ordenada y disciplinadamente”. Informe DIPBA: Mesa B, Carpeta 39, Legajo 43 “Astillero Río Santiago de Ensenada”, Tomo I, Folio 51, El Día, 1 de noviembre de 1975: “Persiste el conflicto en Astilleros Río Santiago”.

En cuanto al accionar represivo relata: “Se produjeron ayer disturbios en las inmediaciones del Astillero y Fábricas Navales del Estado (AFNE) de Río Santiago, cuando el personal intento realizar una asamblea en el interior del establecimiento, lo cual fue impedido por efectivos policiales. Esta situación motivó disparos de gases lacrimógenos, corridas y confusas escenas aunque pudo saberse que no hubo lesionados”.

⁵⁶ Los delegados detenidos fueron: Ana María Nievas, delegada del personal administrativo de la dirección del astillero, Alberto Ramallo y el *Mono* Peláez, este último integrante de la lista *Celeste*.

⁵⁷ Testimonio Ana María Nievas en Presentación ante la Cámara Federal de La Plata, Comisión por la Verdad hacia la Justicia de la Central de Trabajadores Argentinos, marzo de 2000, Pág. 9.

se repudiaron los hechos de represión ocurridos en la Provincia de Buenos Aires, denunciando la acción cómplice del Gobernador Calabro.⁵⁸

El desarrollo de este conflicto generó una división entre los trabajadores del astillero, donde algunos sectores comenzaron a cuestionar el accionar de los activistas más combativos y se profundizaron los episodios de enfrentamiento entre las distintas facciones. El cierre de la fábrica por sus autoridades y la idea de la puesta en riesgo de la fuente salarial tuvo como consecuencia el resquebrajamiento de la acción colectiva de los trabajadores y permitió que ese espacio de fisura fuera aprovechado, principalmente, por los sectores más conservadores del sindicalismo en el ARS que atacaron la organización generada por los delegados activos de la fábrica.⁵⁹

El movimiento sindical de bases tuvo como eje reivindicativo en este período no solo la cuestión salarial, sino también, las condiciones de trabajo, con un gran desarrollo organizativo a través de la elección de delegados obreros por sección. La participación en las discusiones pre-paritarias y paritarias para la firma del convenio colectivo del año 1975, que contenía importantes beneficios para los trabajadores, fue parte de este desarrollo. Las condiciones de insalubridad y el trabajo de riesgo movilizaron a los operarios en diferentes oportunidades y permitió la formación de comisiones de salubridad conformada por los trabajadores.

Hacia fines del año 1975 se produce un grave accidente en el astillero. Dos trabajadores que se encontraban pintando la parte exterior de un buque y ante la falla de los frenos de la grúa flotante que los sostenían cayeron al agua. Al caer pegaron contra el buque, no tenían chalecos salvavidas y no había de los mismos en el buque donde trabajaban. Uno de los operarios se salvó y el otro murió ahogado, varios compañeros se arrojaron al agua con la intención de rescatarlos, ahogándose uno de ellos también.⁶⁰

Había una frase que se repetía con naturalidad en la fábrica “*un barco, un muerto*” y dada las condiciones de trabajo cada barco se estaba llevando más de un trabajador, dos trabajadores habían muerto ahogados y un soldador murió quemado en el interior de un buque transcurrida la segunda mitad de 1975.⁶¹ En el testimonio de un

⁵⁸ Según el informe de la DIPBA participaron de esta asamblea tres mil trabajadores y los oradores pertenecían a las siguientes agrupaciones: Juventud Trabajadora Peronista, Partido Comunista, Partido Comunista Revolucionario y Partido Socialista de los Trabajadores. Informe DIPBA: Mesa B, Carpeta 39, Legajo 43 “*Astillero Río Santiago de Ensenada*”, Tomo I, Folio 52 de fecha 18 de noviembre de 1975.

⁵⁹ En un volante firmado por Obreros Justicialistas del ARS se puede leer: “Hoy como el viernes y el lunes los que hace años que trabajamos en este Astillero, vemos que esta situación se la debemos a la acción de los Troskos, Montos, Comunachos, a la Judía Matilde que se han pasado jodiendo con pedidos pelotudos... Mientras tanto nosotros los que llevamos años trabajando en la empresa miramos como unos pelotudos que nos llevan como ovejas siguiendo a los chantas. Esto no va más, luchemos para que se reabra la fuente de trabajo y que se limpie tanto de abajo como de arriba de “zurdos” y corrompidos nuestro querido astillero”. Informe DIPBA: Mesa B, Carpeta 39, Legajo 43 “*Astillero Río Santiago de Ensenada*”, Tomo I, Folio 64. Algunos de los volantes que tienen este carácter amenazan a los delegados combativos de ser “*ajusticiados*”. Ídem, Folio 66.

⁶⁰ Presentación ante la Cámara Federal de La Plata, Comisión por la Verdad hacia la Justicia

⁶¹ Resulta relevante destacar las numerosas similitudes con otros abordajes de caso de la historia de los trabajadores de la industria naval. El historiador Federico Lorenz reconstruye las precarias condiciones de trabajo y las problemáticas surgidas a partir de estas en los astilleros ASTARSA: “El 24 de mayo de 1973, por la mañana, José María Alessio, el Cara Antigua, salió hecho una antorcha del doble fondo del “*Ceibo*”, un barco que estaba en construcción. Estaba trabajando en los compartimientos estancos del

operario del ARS incorporado en la presentación realizada por la Central de Trabajadores Argentinos se destaca lo siguiente: “Nosotros sabíamos que la causa del accidente era por el mal estado de los equipos para soldar. Al otro día cuando llegamos al ARS, el compañero estaba totalmente carbonizado, pero aún vivía. Con un compañero que le decíamos Chirola, agarramos el primer equipo de soldar, lo arrastramos hasta la orilla del río y lo tiramos. Cuando nos damos vuelta vemos otros trabajadores que están haciendo lo mismo. Tiramos al agua por lo menos 15 equipos. La empresa no nos dijo nada. A la semana había equipos nuevos.”

La falta de políticas de seguridad laboral y la lucha de los trabajadores por mejorar las condiciones de producción se presentan como una constante en las industrias dinámicas del período, tales factores se constituyeron en disparadores de nuevas formas de organización obrera y posibilitaron el surgimiento de renovados liderazgos. Industrias que representaban ingresos relativamente altos para sus trabajadores utilizaron variables como las condiciones generales de producción para la reducción de costos o el aumento de la productividad.⁶² La cita anterior explicita el conocimiento por parte de los trabajadores que los riesgos y la peligrosidad de algunas de las tareas desarrolladas en el astillero se veían crecientemente agravadas por la falta de inversión y mantenimiento de la infraestructura, la maquinaria existente en la empresa y la realización de horas extras para complementar el salario.

En este marco desarrollaremos sintéticamente dos variables sustantivas en el abordaje de la violencia política del período previo al último golpe militar y en la historia de la clase obrera particularmente. Si bien nos vemos imposibilitados de analizar en profundidad la historia de la Triple A, sus vinculaciones con la estructura sindical ortodoxa del peronismo o con las fuerzas de seguridad, su mención resulta ineludible en todo acercamiento a la dinámica de la lucha obrera en el período.

La Triple A tuvo una presencia sustantivamente violenta en la Provincia de Buenos Aires contra trabajadores y representantes de base en lo sindical y dirigentes y cuadros intermedios en el ámbito político partidario. El accionar de la Triple A y de fuerzas paramilitares en la región tuvo entre sus principales objetivos el secuestro y el asesinato de trabajadores y dirigentes políticos-gremiales, de manera de condicionar el libre funcionamiento de los trabajadores y sus representantes al interior de los establecimientos fabriles. La escalada de secuestros y asesinatos de militantes y trabajadores comenzaron a radicalizarse en el año 1975 y se presentó como una constante que se entrecruza con los conflictos salariales que los trabajadores llevaron adelante en este último período. Durante el transcurso de 1974 se produjeron los

interior del barco. Se había acumulado gas de acetileno y al soldar se produjo una explosión. Uno de sus compañeros apagó las llamas, otros arrimaron un tablón de albañil para usarlo de camilla, y fue trasladado al Instituto del Quemado con quemaduras en todo el cuerpo”.

Hablamos a todos los viejos del platón y a nuestro barco y se paró. Pedimos integrar una comisión de higiene y seguridad en la empresa. Porque no podía ser. Se quema un compañero y no había medio para sacarlo del fondo. El fuego que había abajo no se podía apagar porque no había mangueras, no había nada. Entonces se para el astillero y pedimos la renuncia del equipo de seguridad e higiene”, Pág. 69-70.

⁶² En esta disputa entre capital y trabajo fue fundamental el rol desempeñados por las comisiones internas y los cuerpos de delegados. Ver, entre otros: Victoria Basualdo, Los delegados y las comisiones internas en la historia argentina

primeros ataques a trabajadores del astillero y de la región por esta organización clandestina, la primera víctima en el astillero fue un trabajador contratado y militante del Partido Socialista de los Trabajadores al que le decían *el laucha*.⁶³ El relevamiento de atentados a trabajadores, militantes y dirigentes del astillero víctimas de esta organización realizado en esta investigación para el período previo al 24 de marzo de 1976 se encuentra en estado preliminar y entre las dificultades existentes para su construcción cuentan la clandestinidad propia a su actuación, la inexistencia de archivos orgánicos y, entre otras cuestiones, la impunidad en que han permanecido sus crímenes a los largo de más de treinta años de democracia.

En cuanto a la relación, no suficientemente abordada por la historiografía, existente entre la clase trabajadora y las organizaciones militarizadas de la izquierda revolucionaria, intentaremos abordar en profundidad las consecuencias de su accionar en el marco específico de nuestro estudio de caso. Dicha relación, consideramos se encontró cargada de tensiones, contradicciones, expectativas, la ampliación de horizontes políticos y nuevas modalidades de liderazgos entre los trabajadores, entre otras dimensiones.⁶⁴

La intervención de estas organizaciones en conflictos gremiales y en la vida general del astillero resultó en distintas acciones represivas por parte de su directorio militar y de las fuerzas represivas actuantes en la región con los trabajadores del ARS.

El estallido de una bomba en la fragata Santísima Trinidad en la madrugada del 22 de Agosto de 1975, aparcada para su construcción en el Astillero, profundizó aun más el clima represivo al interior de la fábrica⁶⁵. Reivindicada por el Comando Arturo Lewinger de la organización Montoneros, sin víctimas fatales, dicha acción tiene como resultado un recrudecimiento del control militar en la planta sobre los trabajadores.⁶⁶

A partir del atentado se incrementaron las intervenciones y las formas de seguimiento sobre los trabajadores, profundizadas por una concepción revanchista por parte de las autoridades, cada tres operarios trabajando en el astillero se instaló un

⁶³ Presentación de la Central de Trabajadores Argentinos a la Cámara Federal de La Plata. El 6 de agosto de 1974 se produce una sucesión de ejecuciones por la Triple A en la Ciudad de la Plata y en la región contra importantes dirigentes políticos y sindicales y se da inicio a una escalada de terror. Entre las víctimas: Luis Norberto Macor, Periodista de la Universidad Nacional de La Plata, Horacio Irineo Chaves, Secretario General del Partido Justicialista de La Plata y su hijo Horacio Rolando Chaves. El 7 de agosto fue secuestrado Carlos Ennio Pierini dirigente del gremio petrolero SUPE. Todos aparecieron asesinados en distintos lugares de manera de exponer la potencialidad criminal de la organización. Ver Gonzalo Leónidas Chávez y Jorge Omar Lewinger, *Los del 73. Memoria montonera*, De la Campana, La Plata: 1988.

⁶⁴ Un aporte reciente a la historia de la clase trabajadora con una mirada incisiva sobre las implicancias de la violencia política en la organización sindical a partir de un estudio de caso es el propuesto por el historiador Federico Lorenz. Lorenz, Federico, "Algo parecido a la felicidad" Una historia de la lucha y represión de la clase trabajadora durante la década del setenta (1973-1978), Tesis de Doctorado inédita, IDES/ Universidad Nacional de General Sarmiento, 2011.

⁶⁵ Sección "C" N° 2111, Legajo 3760, "Atentado a la Fragata T-42 "Santísima Trinidad" amarrada en Astilleros Río Santiago 22 de Agosto de 1975", Policía de la Provincia de Buenos Aires, SIPBA.

⁶⁶ Ídem. Folio 11, Comunicado refrendado por Montoneros al subdirector del Diario *Clarín*.

infante de Marina que los vigilaba.⁶⁷ Las consecuencias en las modalidades de vigilancia y represión sobre los obreros fueron de un recrudecimiento dramático.

Ya a inicios de 1976, con un creciente clima de tensión política, los trabajadores del ARS realizaron una asamblea dentro de la fábrica en repudio al secuestro de trabajadores y delegados de Propulsora Siderúrgica. En el mes de enero, son secuestrados dos miembros de la comisión interna de la empresa y la posterior aparición de sus cuerpos dinamitados conmovió y movilizó profundamente a la región. Se realizaron movilizaciones y medidas de acción directa convocadas por la *Coordinadora de Gremios, Comisiones Internas y Delegados en lucha de La Plata, Berisso y Ensenada*.⁶⁸ El sepelio de estos dos militantes, de gran renombre en la zona, fue multitudinario y la presencia de fuerzas represivas, el ejército particularmente, funcionó de manera intimidatoria durante toda la jornada, donde se produjeron, redadas y detenciones.⁶⁹

En este marco se produjo el secuestro del delegado integrante a la agrupación *Celeste* Mario Peláez. Los trabajadores en asamblea resolvieron la presencia en la fábrica sin trabajar, la medida alcanzó tal contundencia que cuarenta y ocho horas más tarde apareció con vida con claras evidencias de tortura. El 19 de febrero, dos días después de ser liberado de una detención de varios meses, es secuestrado, nuevamente, Alcides Méndez Paz, quien apareció asesinado esa misma noche.⁷⁰

Las jornadas de lucha contra el conjunto de medidas económicas de comienzos de 1976 conocidas como el *Plan Mondelli* se desarrollaron de acuerdo a la convocatoria de la CGT. En el ARS se llevaron a cabo cuarenta y ocho horas de paro que tuvieron un acatamiento total, la Coordinadora interfábrica de los sectores combativos en la región se sumó a la convocatoria denunciando la inminencia de la amenaza golpista. Las

⁶⁷ Presentación ante la Cámara Federal de La Plata, Comisión por la Verdad hacia la Justicia de la Central de Trabajadores Argentinos, marzo de 2000.

⁶⁸ De acuerdo a la información existente en la Presentación de la Central de Trabajadores Argentinos a la Cámara Federal de La Plata las medidas de protesta alcanzaron a trabajadores del ARS, Propulsora Siderúrgica, SIAP, OFA, Batisti, INDECO, Kaiser Aluminio, los trabajadores de la construcción de la obra de ampliación de la Petroquímica General Mosconi, entre otras. Pág. 10.

⁶⁹ El 13 de enero de 1976 son secuestrados de sus hogares por grupos de civiles armados los miembros de la comisión interna de Propulsora Siderúrgica Salvador “*El Pampa*” Delarrutti y Juan Carlos Scaffide. Sus cuerpos aparecen dinamitados debajo del puente del arroyo Santiago de la Localidad de Ignacio Correa un día después. Según testimonios recabados asistieron al entierro cinco mil personas en una movilización de los trabajadores de las principales fábricas de la zona. Presentación ante la Cámara Federal de La Plata, Comisión por la Verdad hacia la Justicia

⁷⁰ Una solicitada de la Coordinadora denuncia la ola de violencia creciente en la región, describiendo los atentados a los dirigentes sindicales: “Como ocurrió en Villa Constitución y Sierra Grande, como está ocurriendo en Córdoba y en todo el país, la ola de violencia desatada contra la clase trabajadora se acentúa en nuestra zona. Comenzó con las amenazas a los delegados De Charras y Marotte del Astillero Río Santiago; del compañero de la Comisión Directiva de AEMOPA Tamarit y los atentados contra la vivienda del delegado de Propulsora, Arturo Garín. Hoy es el macabro asesinato de los compañeros Salvador Delaturi y Juan Carlos Scaffide de Propulsora Siderúrgica S. A.; y ante esto la única respuesta oficial de la conducción de la CGT es el silencio...” en DIPBA, Mesa B, Carpeta 39, Legajo 35 “Coordinadora de Gremios-Comisiones Internas y Delegados en lucha La Plata, Berisso y Ensenada”, Folio 10.

Ver Anexo Nunca Más, Tomo II, Pág. 1064.

contradicciones y divisiones existentes en el seno de la clase trabajadora encontrarían las peores consecuencias en el nuevo proceso dictatorial por iniciarse.

El 19 de marzo de 1976, el día anterior tuvo inicio una medida de paro progresivo de dos horas por día por aumento salarial, son secuestrados y asesinados tres operarios del ARS, Fortunato Agustín Andreucci, quien en sus horas libres complementaba sus ingresos como vendedor ambulante, Jorge Pedro Gutzo, quien vivía en el barrio obrero de Berisso, era delegado e integrante de la agrupación *Celeste*, y José Luis Lucero de 29 años también militante de la misma agrupación.⁷¹ Los cuerpos de los tres operarios fueron encontrados acribillados en la localidad de Abasto.⁷² Al cuarto día de implementada la medida la continuidad de la misma se vio alterada por el cierre de la planta prevista por el Directorio de AFNE y el Ministerio de Defensa.⁷³ En este contexto vuelan con explosivos la vivienda ubicada en el Barrio de Cambaceres de Ensenada perteneciente al delegado Eduardo Roberto Bonín.

En este conflicto la solicitud de un sueldo mínimo de veinte mil pesos para el peón iba acompañada del repudio al Plan Mondelli y el rechazo a la posibilidad del golpe de Estado.⁷⁴ El reclamo se definió mediante una asamblea de más de cinco mil trabajadores realizada dentro del predio del ARS. En esta asamblea, un único orador, expresó la necesidad de expedirse sobre la posibilidad del derrocamiento del gobierno de María Estela Martínez de Perón y en absoluta mayoría los trabajadores se manifestaron en oposición a la posibilidad de un golpe de Estado. El *loco* Di Mattia, delegado general del astillero, hace el planteo de repudio ante los trabajadores del ARS y los trabajadores contratados.⁷⁵ Un dirigente sindical del astillero, presente en la asamblea, recordó: “Imaginate vos que la última asamblea antes de la dictadura militar tiene un único orador, que es el Delegado General que era el Loco Di Mattia, que luego esta militando conmigo en el peronismo y demás, y la única moción fue expedirse a favor o en contra del golpe de Estado. Único orador con cinco mil compañeros presentes, en silencio mortal, ya se veía el desastre que se venía y por unanimidad cinco mil manos se levantan en silencio, votan en contra del golpe de Estado”⁷⁶.

⁷¹ De acuerdo a la información en la Presentación de la Central de Trabajadores Argentinos ante la Cámara Federal de La Plata el conflicto se inició el 18 de marzo. Durante el transcurso de este conflicto otro delegado del ARS fue secuestrado en la Provincia de Jujuy donde pasaba sus vacaciones, en informe DIPBA, Mesa B, Carpeta 39, Legajo 35 “Coordinadora de Gremios-Comisiones Internas y Delegados en lucha La Plata, Berisso y Ensenada”, Folio 7, 19 de enero de 1976.

⁷² Estos acontecimientos, además de los testimonios, figuran en distintas fuentes escritas: Diario El Día, 21 de Marzo de 1976, Pág. 1; en Presentación de la Central de Trabajadores Argentinos a la Cámara Federal de La Plata; Montes, José, Astillero Río Santiago. Ver Anexo Nunca Más, Tomo II, Pág. 981, 1037.

⁷³ Diario El Día, 21 de marzo de 1976 relataba la posición de AFNE: “La medida de carácter temporal, se había adoptado en virtud de actos de indisciplina laboral y para preservar la seguridad interna del establecimientos. Presentación ante la Cámara Federal de La Plata, Comisión por la Verdad hacia la Justicia de la Central de Trabajadores Argentinos, marzo de 2000.

⁷⁴ Informe DIPBA, Mesa B, Carpeta 39, Legajo 35 “Coordinadora de Gremios-Comisiones Internas y Delegados en lucha La Plata, Berisso y Ensenada”, Folio 43, 19 de marzo de 1976.

⁷⁵ Nicolás Luis Di Mattia era delegado del ARS y militante de la agrupación Gris. “La agrupación Gris era un desprendimiento de la Azul y Blanca que se alineó con Bidegain (Gobernador de la Provincia de Bs. As. durante el Gobierno de Cámpora)” en Montes, José, Astillero Río Santiago, Pág. 48.

⁷⁶ Entrevista Angel

La larga y compleja experiencia de organización y lucha de los trabajadores del astillero es el elemento sobresaliente en el desarrollo del presente apartado. La intensa actividad reivindicativa –mayoritariamente encabezadas por la seccional sindical conducida por la Azul y Blanca- y las diferentes luchas iniciadas por los representantes electos en la fábrica en relación a las condiciones de trabajo y la aplicación de los convenios colectivos son dos variables insoslayables en este análisis. Factores que sumados a las luchas políticas protagonizadas por los trabajadores del ARS durante el Rodrigazo, la defensa de la Ley 14.250 y contra la aplicación del Plan Mondelli evidencian su alto grado de organización, movilización y militancia. La participación destacada de representantes del astillero en la *Coordinadora de Gremios, Comisiones Internas y Delegados en Lucha de La Plata, Berisso y Ensenada* refleja la relevancia alcanzada por los delegados de las líneas antiburocráticas en la organización de los trabajadores del astillero.

Por último, la reconstrucción de una asamblea masiva de trabajadores donde un único orador expresa la oposición a la posible concreción del golpe de Estado y es apoyado por la totalidad de los presentes resulta en evidencia sustantiva a la hora de inquirir sobre el comportamiento político de los trabajadores del ARS. Una de sus manifestaciones fue la continua denuncia y la convocatoria a medidas de fuerza en rechazo de la persecución, represión, el secuestro y asesinato de militantes en un contexto de creciente represión, siendo una de las prácticas de resistencia por parte de los trabajadores a los diferentes intentos de avasallar sus derechos y las reivindicaciones logradas en los lugares de trabajo en el período previo al 24 de marzo de 1976.

Todos los casos antes abordados se corresponden a trabajadores víctimas de la represión en el transcurrir de distintos conflictos gremiales desarrollados en el ARS o convocados en solidaridad con alguna fábrica de la región. El funcionamiento represivo ejemplificatorio y la permanente presencia militar intimidatoria son las modalidades que generan las condiciones de indefensión en que se encontraría la clase trabajadora una vez que la acción represiva sea llevada adelante por el aparato estatal a partir del 24 de marzo de 1976.⁷⁷

⁷⁷ Victoria Basualdo con colaboración de Ivonne Barragán y Florencia Rodríguez, Dossier: *La clase trabajadora durante la última dictadura militar argentina (1976-1983): Apuntes para el análisis de la resistencia obrera*, Comisión Provincial por la Memoria, disponible en <http://www.comisionporlamemoria.org/investigacionyense%C3%B1anza/recursos-dossieredu.html>

Conclusiones

La identificación de los diversos colectivos obreros presentes en el ARS nos permitió acercarnos a la definición de lucha sindical y política de estos trabajadores y a sus expresiones en tanto su relación como clase frente a la patronal y al gobierno.

La relevancia de las tradiciones de lucha y representación se encontraba en estrecha relación con la composición del poder sindical y se evidenció atravesada por las distintas concepciones sobre el rol de la función sindical, la identidad como trabajadores y la relación con una patronal que en este caso presenta la particularidad de ser de capitales públicos administrados por una fuerza militar.

En este contexto y de acuerdo a la evidencia recabada estamos en condiciones de afirmar que el accionar permanente de las fuerzas de seguridad, la recurrencia al cierre de la planta por el directorio y el accionar de las organizaciones armadas en los conflictos de los trabajadores del astillero desdibujaron la pelea por la mejora de las condiciones de trabajo y la tarea gremial y sindical al interior de la fábrica sufrió un significativo retroceso.

La reconstrucción realizada permite demostrar la existencia de un fuerte activismo combativo en el astillero y de una intensa actividad reivindicativa a nivel de la fábrica. Los conflictos recuperados entre los sectores impugnadores de la burocracia sindical y la estructura sindical local dan cuenta de un conjunto de tensiones, disputas y enfrentamientos en coincidencia con las nociones más generales sobre el período, pero evidencian, por otro lado, diferentes instancias de acción conjunta en contextos determinados. Estas disputas manifestaron también las dificultades y los límites de la puesta en funcionamiento de un proyecto alternativo a la estructura sindical que debió afrontar diferentes prácticas de violencia, persecución y represión.

La participación en los sucesos políticos más importantes del período y los posicionamientos expuestos en el transcurso de los diferentes conflictos y asambleas de trabajadores evidencian la compleja trama de su militancia política y la defensa de sus posiciones ante el avance de políticas antiobreras sustentadas en el uso creciente de la represión estatal y clandestina.